

# ¡GROSERÍAS para NIÑOS!

Etiqueta para los Profanos



# CUSSING for KIDS!

Etiquette for the Profane

# ¡GROSERÍAS para NIÑOS!

Etiqueta para los Profanos



# CUSSING for KIDS!

Etiquette for the Profane

Jimmy Huston

*Este libro está dedicado a los queridos amigos y familiares que pidieron no ser nombrados.*

*This book is dedicated to all the dear friends and family members who have asked not to be named.*

Copyright © 2018-24 Jimmy Huston

ISBN: 978-1-965153-06-2

Todos los derechos reservados, incluido el derecho a usar o reproducir este libro o partes del mismo en modo alguno sin el permiso por escrito del editor salvo en el caso de citas breves incluidas en artículos o críticas.

All rights reserved, including the right to use or reproduce this book or portions thereof in any form whatsoever without written permission from the publisher except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

Todas las imágenes con licencia de Shutterstock.com.

All images are used under license from Shutterstock.com.

Cosworth Publishing  
21545 Yucatan Avenue  
Woodland Hills CA 91364  
www.cosworthpublishing.com

Para más información sobre este consentimiento,  
escríbanos a [office@cosworthpublishing.com](mailto:office@cosworthpublishing.com).

For information regarding permission,  
please send an email to [office@cosworthpublishing.com](mailto:office@cosworthpublishing.com).



No hay groserías en este libro.

De todas maneras ya las conoces todas — ¿para qué repetirlas?

Este libro trata sobre cómo decir groserías y cómo decir groserías bien, cuándo hacerlo y cómo evitar regañinas. También habla un poco sobre dónde decir groserías. Y eso es todo.

Así que no habrá groserías en este libro.

Salvo que me enoje.

## Preface

There are no cuss words in this book.

You already know them all anyway — what's the point?

This book is about how to cuss, how to cuss well, when to cuss, and how to get away with it. There's also a bit about where to cuss. That's enough.

So, there will be no cuss words in this book.

Unless I get mad.



### ¿Por Qué Usamos Groserías?

Porque las necesitamos.

En la vida hay problemas. Las cosas nunca van lo bien que uno espera, y las groserías nos dan un desahogo, o un reemplazo genérico cuando no sabemos qué decir.

Decir groserías es uno de los placeres de la vida. Aún cuando la vida sea buena, las malas palabras pueden hacerla mejor. Añaden énfasis y son inclusivas — su uso es más efectivo cuando alguien nos escucha. El uso de groserías es una forma antigua de discurso público. Transmite en un lenguaje universal cómo nos sentimos realmente sobre algo.

Normalmente nadie nos enseña a decir groserías. Debemos aprender solos, en la calle, y tal vez eso sea lo mejor. Imagina qué aburrido sería decir groserías si pudiera hacerse desde el frente de la clase, o en un tribunal o en una iglesia. Si las figuras de autoridad y modelos en nuestra vida aprobaran el uso de malas palabras, ¿Qué sentido tendría? Que se vayan a la chingada. (¿Ves cómo funciona?)

Seguramente por eso no hay carreras universitarias sobre groserías, ni títulos de posgrado ni honores como el magna cum laude a las malas palabras. Tal vez en un futuro oscuro estas páginas se conviertan en un manual sobre el tema. Mientras tanto espero que este modesto librito sirva un poco como guía de uso de groserías, desde las más sutiles hasta las más fuertes.

Una nota rápida sobre una duda que surge siempre. ¿Se dice “decir groserías” o “maldecir?” Sí.

Se dice de ambas formas. Una es correcta. La otra está bien. Obviamente, debes usar “decir groserías” si eres un estirado que se cree demasiado bueno para decir “maldecir.” En caso contrario usa “maldecir.” Con “maldecir” este libro sería totalmente distinto.

### Why Do We Cuss?

Because we have to.

With life, comes trouble. Things never go as well as they should, and cussing offers a quick pick-me-up,

an energizing cheap thrill, or a generic substitute for knowing the right thing to say.

Cussing is one of the spices of life. Even when life is good, cussing can make it better. It adds emphasis. And, it is oddly inclusive — cussing works best when there’s an audience. Cussing is an ancient form of public discourse. It provides a universal rating system of how you’re really feeling about things.

Usually no one really teaches us how to cuss. We have to pick it up “in the streets,” and perhaps that is as it should be. Imagine how colorless cussing would be if it was presented from the front of the classroom or a courtroom or a place of worship. If the authority figures and role models in our lives “approved” of cussing, what would be the point? Screw ‘em. (See how it works?)

That’s probably why there are no college courses in cussing, and no post-graduate degrees or honors, like *magna cum profanity*. Perhaps in some dark future these pages can become a textbook on the subject. In the meantime, hopefully, this modest book will provide a bit of guidance, ranging from surly nuance to simply being gross.

One quick note on an age-old academic question. Is it “cussing” or “cursing?” Yes.

It is both. One is correct. The other is right. Obviously, use “cursing” if you’re a stiff and you think you’re too good to use “cussing.” Otherwise, use “cussing.” “Cursing” would be an entirely different book.

## ¡Atrapado!

Te atraparon, ¿no es así? Por eso estás leyendo este libro — te metiste en problemas por decir groserías. (Y si aún no pasó, pasará.) ¿Y dónde está lo grave? Quizá solo quisiste ser malo para cambiar un poco, sin hacer algo realmente malo. Usar malas palabras desde luego es mejor que robar, que asesinar o que dedicarse a la política.

Las groserías son poderosas. Pueden hacerte sentir bien. También pueden hacer que te sientas mal después si elegiste un mal momento o lugar para usarlas, o si lo hiciste con la persona o con las palabras equivocadas — por eso debes tener cuidado. Antes de calentarte con el lenguaje, mira a tu alrededor. ¿Quién te ve? ¿Quién te escucha? ¿Quién te apunta con un teléfono celular?

Si vas a usar groserías, no te quejes cuando te atrapen. Es parte del juego. Si te atrapan diciendo malas palabras significa que alguien te escuchó, pero si nadie te escucha, ¿qué sentido tiene usar groserías?

¿Cómo evitar las consecuencias? Sé listo. Sé sutil. Sé astuto. Y estate listo para disculparte (sin usar malas palabras). Haz ver que has aprendido la lección.

Di que nada más se te escapó. Sí, esa es buena. Prueba eso. Fue un accidente en el calor del momento. Buena suerte.

## Busted!

You've been caught, right? That's why you're reading this book — you've gotten yourself in trouble for cussing. (If you haven't, you will.) So what's the big deal? Maybe you just wanted to be bad for a change, without doing anything *really* bad. Cussing is certainly better than armed robbery, murder, or being a politician.

Cussing is powerful. It can make you feel good. It can also make you pretty low afterwards if you've chosen the wrong time, place, person, or wording — so be careful. Before you cut loose with heated words, look around. Who's watching? Who's listening? Who's got a cell phone pointed at you?

If you're going to cuss, don't whine about getting caught. That's the deal. Getting caught is just another way of saying, "Someone's listening," but if no one is listening, what's the point of cussing anyway?

How do you get away with it? Be smart. Be subtle. Be devious. And, be ready to apologize (without any more cussing). Pretend that you've learned your lesson.

Say that it just slipped out. Yeah, that's a good one. Try that. It was an accident in the heat of the moment. Good luck.





### En Casa

Cada casa es distinta. En algunas no se dice ninguna grosería. En otras se dicen muchas.

Tal vez mamá y papá digan malas palabras, pero eso no significa que quieren que tú lo hagas. Algunos chicos tienen padres que nunca usarían un lenguaje grosero, sobre todo delante de ellos.

Puedes dar por hecho que si tu mamá y papá no dicen groserías tampoco van a querer que tú lo hagas.

Por otro lado, si tu respuesta a “¿Dónde aprendiste a usar ese lenguaje grosero?” es “De mi mamá,” estarás libre de culpa. ¡Da rienda suelta a las groserías!

### At Home

All homes are different. Some have absolutely no cussing. Others have lots and lots of cussing.

Mom and Dad may cuss, but that doesn't necessarily mean they want *you* to cuss. Some kids have parents who would never cuss, especially not in front of them.

You can safely assume that if Mom and Dad don't cuss, they certainly don't want you to.

On the other hand, if your answer to, “Where did you learn those filthy words?” is, “From Mom,” then you're pretty much off the hook. Cuss away!



Pages 6-55 are not shown in this sample.

# Sus hijos se merecen lo peor.

Presénteles la excelencia en obscenidades,  
improperios, blasfemias y groserías.



**PROHIBIDO EN  
SODOMA Y GOMORRA**

ISBN HERE  
PLEASE